

La osteoartritis y su columna vertebral

Por Dr. Ramón L. Ortega Colón

Reumatólogo-Carolina (787-757-2550)

La osteoartritis es la forma más común de artritis en la comunidad. Se le conoce como artritis degenerativa y su prevalencia aumenta con la edad. Afecta mayormente las manos, columna vertebral, rodillas y caderas. Si le hiciéramos radiografías de estas áreas a un grupo de personas mayores de 70 años encontraríamos que 80% de ellas tendrían hallazgos de osteoartritis a pesar de que solo entre un 20% a un 30% se quejarían de algún síntoma. La osteoartritis conlleva pérdida del cartílago articular y formación de espuelas u osteofitos.

Esta vez vamos a enfocar el tema en la afectación de la columna vertebral. Esta se divide en tres regiones, la región cervical compuesta por siete (7) vértebras que sostienen y permiten el movimiento de la cabeza, la región torácica que incluyen 12 vértebras y la región lumbar con 5 vértebras.

Usualmente la osteoartritis ocurre mayormente en áreas de mayor movimiento, áreas sujetas a traumas del diario vivir y como secuela de accidentes, como también al exceso de peso, o carga sobre la articulación. Es por estas razones que las 4 vértebras cervicales más cercanas al tronco del cuerpo, las torácicas en el medio de la columna y las 3 últimas lumbares son las más afectadas por osteoartritis. La columna vertebral contiene y protege el cordón espinal, la troncal nerviosa que transmite los impulsos del cerebro a todos nuestros músculos. De este cordón van saliendo a través de las aberturas los nervios hacia las extremidades y el tronco.

Los síntomas que ocurren en osteoartritis cervical usualmente son dolor de cuello y cabeza posterior, dolor en parte alta de la espalda y sobre los hombros. Pueden ocurrir dolores episódicos y punzantes hacia ambas extremidades superiores con síntomas de adormecimiento de la mano o algunos dedos. El paciente puede notar limitación en el movimiento de la cabeza y en casos severos se puede asociar con problemas al caminar y rigidez muscular.

Página 2

La osteoartritis y su columna vertebral

Dr. R. L. Ortega Colón

A nivel torácico o mitad de espalda alta se puede sentir dolor punzante y en ocasiones de intensidad prominente entre los omoplatos. Usualmente ocurren al llevar a cabo tareas domésticas como por ejemplo fregar. El dolor puede surgir también al cambiar de posiciones y voltearse en la cama. Una de las áreas más comúnmente afectadas es la parte baja de la espalda – el área lumbosacral.

Los síntomas de osteoartritis en esta región son mayormente dolor en la parte baja de la espalda que dependiendo el nivel donde más afectación halla tendrá unas características diferentes. Por ejemplo, el dolor de osteoartritis de las articulaciones entre las vértebras se manifiesta con molestia o dolor en la mañana al levantarnos de la cama que mejora en cuestión de 15 a 30 minutos con la actividad física. Si algún crecimiento de hueso, espuelas, fragmentos de discos, o ya el canal espinal esta bastante cerrado y comprimiendo el cordón espinal los síntomas podrían ser desde dolor intenso referido a la pierna (ciática), debilidad, adormeciendo de las extremidades, con intolerancia a estar de pie o caminar. Estos casos son relativamente comunes en personas sobre 80 años.

Cuando el paciente llega al reumatólogo con los síntomas que hemos descrito, lo más importante es hacer un historial preciso de los síntomas y su historial médico. Luego hacer un examen físico del paciente, con énfasis en examinar todos los niveles de la columna, el reumatólogo en su evaluación física buscará hallazgos que puedan indicar otro diagnóstico diferente a osteoartritis. Usualmente se ordenan laboratorios, radiografías simples o si el historial y el examen físico sugieren una afectación más severa también una resonancia magnética.

El tratamiento de la osteoartritis de la columna es multidisciplinario, y usualmente requiere atención de fisiatras, neurólogos y ortopedas especializados en cirugía de columna.

Lo más importante es tener una evaluación inicial de su reumatólogo para descartar o establecer un enlace entre posibles enfermedades internas y su dolor en la columna.